

EDUCAR EN SERIO, SUPONE UN PROYECTO EDUCATIVO SERIO

Rafael Mendia

EDUCAR EN EL TIEMPO LIBRE. 1980. 1. Pgs7-9

Ha habido momentos en la historia de los grupos educativos en el tiempo libre en los que la tarea educativa en Clubs, Colonias y demás actividades de ocio eran recomendadas, o se realizaban sin ningún escrúpulo par adolescentes más o menos predispuestos.

Respondía a momentos en los que la tarea educativa en el tiempo libre era considerada como "labor de entretenimiento" y no labor educativa. Para entretener, podríamos admitirlo, puede servir mas o menos cualquiera que tenga unas mínimas dotes organizativas y creativas. Para educar la cuestión es bastante más problemática. Y con esto no pretendo criticar la acción entusiasta de los adolescentes, que han salvado de esta forma papeletas creadas por la irresponsabilidad .de los adultos. Sino que no se puede catapultar a unos muchachos; con toda la problemática específica de este período de la vida, a desarrollar una responsabilidad de este calibre, porque muchos son los inconvenientes Y pocas las ventajas reales. De todas formas no se trata de desarrollar este aspecto, que más adelante abordaremos.

Pretendemos decir que lo que se propugna es una tarea educativa seria y en ello estamos Y estamos en contra de toda actitud irresponsable en torno a la educación, aunque sea la educación en el tiempo libre.

Esta problemática surge cuando un grupo de animadores, o de jóvenes más o menos bien dispuestos, comienzan a plantearse y a analizar la situación de los niños y adolescentes de un barrio concreto. La conclusión es obvia: "Hay que hacer algo".Y se mire por donde se mire es preciso plantearlo así. Porque en muchas ocasiones el "hacer algo" es mejor que "no hacer nada" que es lo que hacen los organismos responsables de la política de la juventud e infancia. No se hace nada de nada. Pero nada, nada. Así surge la necesidad de abordar desde los propios análisis de barrios acciones incompletas, pero respuestas al fin y al cabo.

Cuando surge este grupo de jóvenes preocupados, es cuando aparece nuestra propuesta: "Educar en serio, supone un proyecto educativo serio".

UN MÉTODO. UNAS PERSONAS. UNOS OBJETIVOS

Es cierto que nosotros queremos dedicarnos a dar respuestas válidas y en muchos casos urgentes. Pero no es menos cierto que con prisas los planteamientos no se hacen, los conflictos no se preven y la improvisación está a la orden del día. Así hechas las cosas el fracaso está asegurado.

La urgencia del problema no se resuelve de inmediato ni en un año, cuando viene de muy atrás y se proyecta a lo largo del futuro. Por eso es preciso perder cierta prisa, que puede ser en definitiva "inmadurez", y pararse un tiempo, no demasiado a pensar. Porque es mejor esperar algo y dar soluciones globales que hacer las cosas de inmediato y abordar únicamente aspectos de nuestra propia intuición que no llegan mas allá de los cuatro portales en donde nos reunimos.

1.-Quiénes somos. Es obvio que formamos un grupo de educadores. Con esta base nos proponemos estudiar el problema y desarrollar más eficazmente nuestro trabajo.

2.- Nos preguntamos.

- Qué pretende cada uno al querer formar parte de un grupo de educadores.
- Qué deberíamos pretender todos.
- Qué medios deberíamos poner para llegar a la meta propuesta.
- Entre nosotros existe identidad de objetivos. Analicemos las diferencias si existen.

Estas son cuestiones previas, imprescindibles, de punto de partida. Luego vendría un análisis más en profundidad del problema.

- A qué grupo se dirige vuestra acción. .
- Qué acción educativa buscáis
- Que aspecto os interesa fundamentalmente.

Vuestra acción se dirige a unos niños y adolescentes concretos, en un medio concreto, en una sociedad concreta. Procede pues un análisis.

- Dónde estamos:
- Descripción del lugar.
- Situación geográfica.
- Relaciones con el núcleo central de la ciudad.
- Incidencia del medio.
- Situación de la escuela.
- Etc.

Se trata de tener una descripción lo mas completa del medio en donde pretendemos desarrollar la acción. Un buen manual de análisis os puede ayudar bastante.

Después del análisis descriptivo del medio será preciso analizar la relación humana en el núcleo.

- Grupos existentes, formales e informales.
- Lugares de encuentro. .
- Muchacho—tipo que surge del grupo y por qué.
- Influencia que desarrollan los grupos y sociedades

Analizado el componente humano que se ubica en el medio se necesita abordar las personas, el núcleo de población que nos interesa.

- Qué sectores son los mis atendibles.
- Qué definición puedo hacer de este sector.
- Qué características tiene.
- Que características generales psico-sociológicas le son propias.

Posiblemente en el transcurso de la reflexión nos vayamos dando cuenta que es fácil que nos falten criterios para hacer análisis. Según unos puntos de partida u otros los análisis son de una u otra forma. No se trata, por supuesto de elaborar estrategias políticas, sino concepciones del hombre y de la sociedad, en un intento de definir los valores que tratamos de primar en nuestra acción educativa, fruto de nuestro compromiso personal y de grupo.

En definitiva necesitamos saber "desde donde y para qué educamos". Cual es el punto de partida y cual es el punto de llegada del proceso educativo. Dicho de otra forma: "Que tipo de persona y de sociedad queremos construir". Aquí posiblemente está la clave de toda la acción. Según ese hombre y esa sociedad por la que trabajamos, potenciaremos un tipo de educación. Por ejemplo, es claro, que si nosotros creemos en una sociedad democrática, participativa, solidaria, no podremos bajo ningún concepto aceptar en nosotros y en nuestros grupos actitudes autoritarias o fascistas, sino que potenciaremos todos los valores de corresponsabilidad, apoyo mutuo, iniciativa y la relación educador—educando no será vertical, jerárquica, sino que será cooperativa y centrada en el grupo.

Es muy importante aclararse antes de empezar cualquier trabajo y el nuestro, por cierto, es de trascendental importancia.

Con los datos anteriores, si los hemos meditado bien, disponemos de una primera parte de cualquier proyecto educativo. De esta forma tenemos aclarados nuestros objetivos que no es poco. Pero no basta. Ahora es preciso plantear nuestro trabajo según estos objetivos.

Nos interesa analizar:

1. Las finalidades generales, en cuanto a la sociedad y la persona.
2. Los objetivos pedagógicos a conseguir en un período concreto.
3. Cuales son los principios pedagógicos que vamos a utilizar.
4. Los medios a poner en funcionamiento.
5. El tipo de instituciones que nos conviene crear.
6. Las actitudes que queremos destacar.

Precisamos el "método". El método es tan importante como los principios. Tanto, que en muchas ocasiones el método y los principios están en contradicción y de esa forma es imposible que exista una mínima coherencia en el grupo. ,

Un método no está en pugna con la espontaneidad Y la creatividad. Es más, el propio método debe ser espontáneo y creativo, pero si no tenemos bien definido el método es muy posible que a veces se nos olviden aspectos tan importantes como una "motivación" adecuada, o un "análisis" posterior a la acción o que tengamos bien clara cual es nuestra función de educadores, o se nos olvide que lo que estamos haciendo igual no se ajusta a las características del grupo con el que estamos trabajando, o con la edad.

En los comentarios de muchos educadores suelen aparecer frases como "los niños son muy apáticos", "no tienen imaginación", "no les gusta hacer cosas", "no les gustan temas" o "siempre les gusta hablar de lo mismo". Es evidente, cuando un grupo de educadores realiza este tipo de comentarios es que les falta análisis de su método y que están jugando a justificar su fracaso.

¿Es que podemos creer que los niños son inactivos? ¿O podemos olvidar que los niños o adolescentes en determinadas edades o etapas de su desarrollo tienen determinados intereses?

El que diga esto, con perdón, es un ignorante. Y lo que tiene . que hacer es prepararse para no meter de nuevo la pata.

Pues bien, el método es fundamental, y es preciso determinarlo adecuadamente. El método lleva consigo una programación. Pero no una programación al uso de la escuela, que es irreal, sino una programación adecuada a las circunstancias reales

Estos elementos son los que os proponemos para una programación mínimamente válida:

- A) Definir lo mas precisamente al grupo de chavales.
- B) Establecer un proceso:
 - Objetivos
 - Etapas que os marcáis para conseguir estos objetivos
 - Descubrimiento que puede hacer el grupo
 - Tiempos fuertes que podéis marcar
 - Estilo de organización y cómo va a plantearse
 - Clase de actividades
 - Planteamiento en el tiempo y en las edades

Aunque todo programa tiene un componente teórico, siempre es conveniente desarrollarlo al máximo, sabiendo que es algo relativo y que las dinámicas de cada grupo de educandos determinan la realización concreta de cualquier proyecto educativo, su ritmo y los logros alcanzables.

Otros elementos son importantes para mejorar nuestra tarea educativa. En ellos profundizaremos en sucesivas ocasiones. Por ej.:

- Informaciones sobre las aportaciones de los movimientos educativos
- Papel del monitor en los grupos educativos
- Organización y planificación de actividades. Técnicas
- Los modelos de la relación pedagógica
- La dinámica del equipo de animadores

PARA FINALIZAR, ALGUNAS CONSIDERACIONES

Para un observador bisoño, ignorante de la complejidad de la tarea educativa, todo este sistema le puede parecer excesivamente complicado, puesto que él no pretendía tal lío. Es cierto, lo que se pretendía no era educar. Era otra cosa. Y nosotros, de educar estamos hablando, y no de otras actividades. =

Pero incluso para los que se quieren tomar en serio la tarea educativa quedan cosas para precisar. A algunos que sinceramente quieren dedicarse a esta tarea, les puede parecer además de complejo, largo.

De acuerdo. Esto les puede parecer excesivamente complejo y largo a aquellos educadores advenedizos que no se han parado ni dos minutos a profundizar en su tarea. En su propio pecado está su fracaso. No durará la iniciativa, nada más que cuanto dure el entusiasmo. Y los entusiasmos sin razones serias ni convicciones profundas se quedan en banales fuegos de artificio.

La realización y desarrollo previo de un planteamiento educativo como el que planteamos sólo es posible cuando hay compromiso de estabilidad en la tarea educativa de un mínimo de tres a cinco años.

Trabajar en la educación no admite planteamientos provisionales revisables cada tres meses realizados al son de la moda o a la estrategia política. Hacer un planteamiento educativo serio exige haber optado como compromiso transformador de la sociedad el campo de la educación, base de posteriores opciones de los educandos. Este compromiso mínimo estable conlleva el preocuparse por la continuidad de la tarea, dedicándose alguno de los miembros del equipo a la promoción y formación de nuevos educadores que a su vez se hagan planteamientos comprometidos en el campo de la educación.

Esta es la única forma posible de acceder a una nueva visión de la educación en el tiempo libre. Los tiempos no están para hacer experiencias fútiles, ni etéreas. Sólo así vemos posible empezar a sentar las bases de un movimiento educativo en el tiempo libre. Sólo así podremos esperar que empiecen a tomar en serio la tarea educativa en el tiempo libre.